



Las formas de tratamiento en el corpus PRESEEA-Valencia. Un estudio sociolingüístico

Jorge Roselló Verdeguer¹

Recibido: 23 de marzo de 2017/ Aceptado: 7 de noviembre de 2018

Resumen. En este artículo se hace un estudio de las formas de tratamiento utilizadas, tanto por el entrevistador como por los informantes, en el corpus PRESEEA-Valencia. Dicho estudio incluye un análisis cuantitativo, en el que se da cuenta de los resultados atendiendo al nivel sociocultural, el sexo, la edad y la lengua habitual de los informantes, y un estudio cualitativo, centrado en las motivaciones que llevan al interlocutor a utilizar una u otra forma de tratamiento.

Palabras clave: formas de tratamiento, corpus lingüísticos, sociolingüística variacionista, sociolingüística interaccional.

[en] The forms of address in the corpus PRESEEA-Valencia. A sociolinguistic study

Abstract. This work is a study of the form of address used both by the interviewer and the informants in the corpus belonging to PRESEEA – Valencia. This study includes a quantitative analysis, which shows the results according to the sociocultural level, sex, age and the habitual language of the informants, and a qualitative study, focused on the motivations that lead the interlocutor to use one or other form of address.

Keywords: forms of address, corpus linguistics, variationist sociolinguistics, interactional sociolinguistics.

Índice. 1. Introducción. La multiplicidad de enfoques. 2. Las formas de tratamiento en el español peninsular. 3. Características del corpus PRESEEA-Valencia. 4. Análisis cuantitativo. 4.1. Relaciones simétricas y asimétricas. 4.2. El entrevistador. 4.3. Los informantes. 5. Análisis

Cómo citar: Roselló Verdeguer, J. (2018). Las formas de tratamiento en el corpus PRESEEA-Valencia. Un estudio sociolingüístico. En: *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 76, 241-260. <http://webs.ucm.es/info/circulo/no76/rosello.pdf>, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.62507>

¹ Universitat de València (España). Correo electrónico: Jorge.Rosello@uv.es

1. Introducción: La multiplicidad de enfoques

Las formas de tratamiento en español han sido objeto de estudio desde distintos enfoques metodológicos. Los primeros trabajos se abordaron desde un punto de vista diacrónico e histórico, y utilizaron como fuentes obras literarias de reconocido prestigio (*Cantar de Mio Cid*, el *Quijote*, comedias de Tirso, Lope, Calderón...) o gramáticas y diccionarios de distintas épocas (Medina Morales, 2010: 24).

Otros estudios se han centrado en los sistemas pronominales de tratamiento utilizados en las distintas regiones del mundo hispánico, ya que, como se sabe, estos son diferentes y, a menudo, se han relacionado con los usos verbales y las formas nominales de tratamiento (Fontanella de Weinberg, 1999). Son abundantes los estudios realizados en España (Madrid, Bilbao, Valencia, Salamanca...) y en América (Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos...), y también son variados los enfoques dispensados (sociolingüísticos, pragmáticos, históricos...), si bien hay una marcada preferencia, al menos en España, por sociedades de carácter urbano y grupos de población muy joven.

Gran parte de los estudios sociolingüísticos de los tratamientos en español toman como punto de partida el conocido trabajo de Brown y Gilman (1960) sobre los conceptos de poder y solidaridad, y participan de las dos hipótesis que formulaban estos autores. Por un lado, señalan que desde finales del siglo XIX se está produciendo un cambio tendente a la supresión del eje semántico del poder en favor de la solidaridad, lo que ha provocado una disminución del tratamiento asimétrico y, paralelamente, un aumento del simétrico. Por otro, la constatación de que el ámbito de la solidaridad informal, es decir, el tuteo mutuo, se ha extendido considerablemente.

La mayoría de estos estudios se adscriben en la corriente variacionista cuantitativa o laboviana, utilizan el método de la encuesta para la recogida de datos y recurren al uso de procedimientos estadísticos para el tratamiento de los resultados obtenidos. Otros enfoques, también abundantes, vinculan el uso de estos pronombres con el fenómeno de la cortesía, aspecto introducido en este contexto a partir de los trabajos de Brown y Levinson (1987). Esta corriente considera que las formas de tratamiento son expresiones referenciales que emplea el hablante para dirigirse al destinatario y pertenecen al ámbito de la deixis social, ya que codifican la identidad de los participantes y la relación entre ellos, es decir, cumplen una función primordial en la manifestación de dicha cortesía. Desde esta perspectiva, se reservaría el carácter cortés a la forma *usted*, mientras que la forma *tú* se asociaría a otros parámetros (familiaridad, confianza, solidaridad, etc.).

Por último, es posible también abordar el uso estratégico que los hablantes realizan de estas formas de tratamiento desde un punto de vista interaccional, esto es, con métodos que conjugan los principios variacionistas clásicos con el análisis cualitativo propio de la pragmática y el análisis de la conversación. Desde este enfoque se considera que, tanto o más importante que la identidad social de los hablantes, son determinados aspectos contextuales, como el tipo de participantes, la clase de actividad desarrollada mediante el lenguaje, el tono de la interacción, el grado en que los interlocutores participan de unas expectativas sociales y culturales comunes, etc. (Blas Arroyo, 2003: 674).

Nuestro propósito en este trabajo es analizar las formas de tratamiento utilizadas

en el corpus PRESEEA-Valencia (PRESEVAL), teniendo en cuenta todos estos enfoques metodológicos reseñados. Para saber más sobre los objetivos, metodología, equipos, etc. de PRESEEA, puede consultarse la página electrónica del grupo (www.preeea.linguas.net), así como los trabajos de Moreno Fernández (1996, 2005) y Cestero Mancera (2013). Sobre el corpus de PRESEVAL y otras informaciones relativas a la investigación sociolingüística de este proyecto, puede consultarse Gómez Molina, coord. (2001, 2005, 2007) y también la página electrónica <http://www.uv.es/preseval/>.

En este trabajo, en primer lugar llevaremos a cabo un estudio de corte clásico, relacionando el uso de los tratamientos con las variables de edad, sexo, nivel sociocultural y lengua habitual utilizada. A continuación, daremos cuenta de otros factores procedentes de las normas de cortesía o derivados de la misma conversación (el tema, el tono que adquiere el intercambio lingüístico, la propia reflexión acerca del uso de los tratamientos, etc.) que puedan influir en la elección del pronombre.

2. Las formas de tratamiento en el español peninsular

Como se ha dicho, las formas de tratamiento constituyen una manifestación de la llamada deixis social, y aparecen codificadas en la *NGLE* (2009: 1250), que las define como “las variantes pronominales que se eligen para dirigirse a alguien en función de la relación social que existe entre el emisor y el receptor”. En la elección de una u otra forma (*tú, usted, vos, le, te*, etc.), la *Gramática* hace referencia al tratamiento de confianza que exista entre los interlocutores, pero también a “la cercanía, la solidaridad, la intimidad, el respeto, el nivel del que recibe el trato en relación con el de quien lo otorga, la situación comunicativa y su grado de formalidad”.

Gran parte de los estudios realizados sobre los pronombres de tratamiento, como ya se ha apuntado en §1, parten del trabajo de Brown y Gilman (1960), basado en los principios teóricos de la semántica del poder frente a la solidaridad. En líneas generales, podemos decir que el poder se entiende como la capacidad de influir en el comportamiento de otras personas y surge de la diferencia relativa de estatus social, que lleva a tratamientos *asimétricos*, en los que un hablante que ocupa la posición de poder se dirige con un *tú* al subordinado, que responde con *usted*. Cuando no existen estas diferencias, surgen los tratamientos *simétricos*, que pueden ser solidarios, lo que llevará al uso recíproco de *tú*, o no solidarios, en los que se optará por el uso de *usted* como señal de distancia.

Como pone de manifiesto Aijón Oliva (2009), muchos autores han efectuado matizaciones a la teoría expuesta y otros han cuestionado abiertamente el modelo. Así, Blas Arroyo (1995: 231) señala que “ni el poder ni la solidaridad son factores estáticos que determinen mecánicamente un tratamiento categórico”, y puede ocurrir que alguien que ocupa un lugar “jerárquicamente superior al de otro –y del que recibe la forma *usted*– devuelva esa misma forma de tratamiento y no *tú*”. Por su parte, Moreno Fernández (2009: 151) apunta que poder y solidaridad no son conceptos excluyentes, ya que podemos encontrar que un superior, con poder, puede ser solidario con su interlocutor (un pariente, por ejemplo) o no solidario; y, a la vez, un inferior, sin poder, puede ser solidario con su interlocutor (un antiguo empleado de la familia, por ejemplo) o puede no serlo. Por otra parte, las formas de

tratamiento se usan de acuerdo con sistemas que a veces encierran una gran complejidad, y que esta deriva de una multiplicidad de factores, como son los vínculos personales que se puedan establecer, la reciprocidad de las formas de tratamiento o la convivencia de sistemas dentro de una misma comunidad.

En España, la mayor parte de los estudios sobre formas de tratamiento siguen las directrices de Brown y Gilman y, en líneas generales, se han elegido grupos muy jóvenes de población y sociedades de carácter urbano. Así, el trabajo de Borrego Nieto, Gómez Asencio y Pérez Bowie (1978) se centra en estudiantes universitarios de Salamanca y considera la edad el factor fundamental en la extensión del tuteo. En el estudio de Alba de Diego y Sánchez Lobato (1980), realizado en un instituto de Bachillerato de Madrid, se confirma el predominio de un sistema de relaciones simétricas en el tratamiento pronominal. Una década más tarde, Molina Martos (1993), tomando también como informantes a estudiantes universitarios, reafirma el dominio casi total de estas relaciones simétricas. Como ponen de manifiesto Calderón Campos y Medina Morales (2010: 202), todas estas investigaciones realizadas en España coinciden en la existencia de dos tendencias: en primer lugar, el aumento de *tú* a expensas de *usted*, especialmente en los grupos más jóvenes, en las relaciones de afecto en las que hay jerarquía (familia / ámbito educativo) e incluso se dan cuando hay ausencia de conocimiento, sobre todo si el destinatario pertenece al mismo segmento de edad, aunque *usted* sigue siendo mayoritario entre desconocidos. En segundo lugar, en las relaciones jerárquicas hay una marcada preferencia por el trato simétrico formal (uso de *usted* en las dos direcciones). De igual modo, hay importantes diferencias entre los distintos grupos de edad, ya que las personas mayores prefieren *usted* cuando no hay familiaridad.

Además, Molina Martos (2005: 114), en un trabajo sobre la evolución de las formas de tratamiento, demuestra que se ha producido un verdadero cambio lingüístico, todavía en marcha, que se irradia a través de la generación más joven, que es el grupo difusor del *tuteo* y de otras formas nominales innovadoras, y que se extiende al resto de los niveles generacionales. Pero, además, ese cambio en las formas de tratamiento se ha convertido en un cambio comunitario, porque afecta en mayor o menor medida a todas las generaciones de la comunidad, de forma regular y a lo largo del tiempo.

Con respecto a la zona geográfica objeto de nuestra investigación, Blas Arroyo (1994-1995 y 2005) considera que en Valencia, si bien ha habido un avance sostenido de *tú* en las últimas décadas, la forma *usted* sigue estando vigente y es mayoritaria en el trato entre desconocidos en interacciones de carácter instrumental. La edad de los interlocutores, como ocurre en otras regiones, es una de las variables determinantes, puesto que el empleo de *tú* se generaliza entre los más jóvenes, pero se sustituye por *usted* a medida que va creciendo la edad de la población.

Otro factor significativo es la actividad desarrollada por los participantes en la conversación. Cuando hay una relación comercial o cierta jerarquía social entre las partes (jefe/empleado, profesiones liberales/cliente...) se sigue empleando *usted* mayoritariamente. En otros ámbitos menos formales (calle, bar, aulas...), hay una mayor tendencia al tuteo.

Por otra parte, en un estudio realizado en el área metropolitana de Valencia (Roselló Verdeguer, 2013) confirmamos que la forma *tú* es la mayoritaria en las

relaciones familiares y en aquellas en que prevalece la amistad o el conocimiento personal entre los interlocutores. No ocurre lo mismo en las relaciones donde prima el eje vertical (jerarquía) o se da una relación no simétrica. *Usted* es la forma más utilizada cuando el interlocutor se dirige al médico, al profesor o al sacerdote, y, en otras ocasiones (jefe, conductor de autobús o camarero), influye mucho si el interlocutor es o no persona conocida.

Con respecto a la edad, es una de las variables analizadas que más condiciona el tratamiento utilizado. Así, si el informante se dirige a un interlocutor de mayor edad, elige mayoritariamente *usted*, y si es igual o de menor edad, utiliza *tú*. Un aspecto interesante del estudio reseñado es la consideración de que la franja de edad comprendida entre los 35 y los 55 años utiliza la forma *tú* en una proporción muy similar al sector de la población más joven (20-34 años), lo que puede llevar a pensar que estamos ante una cierta ralentización del fenómeno del tuteo. Como se concluye en dicho estudio, es difícil imaginar que la lengua pueda prescindir un día de la forma *usted*, aunque su uso se haya restringido considerablemente (Roselló Verdeguer, 2013: 314).

Al margen de estos trabajos de carácter cuantitativo, son también abundantes otras aproximaciones de carácter cualitativo que nos ofrecen interesantes puntos de vista sobre el fenómeno analizado. A este respecto, son bien conocidas las palabras de Dámaso Alonso (1962) sobre “la muerte del *usted*” (el artículo original fue publicado en el diario *ABC* el 23 de noviembre de 1947):

Ese *usted* que retrocede es casi la vida de uno. Y nos sentimos incómodos en el nuevo *tú*, con sensación de máscara. ¡Qué suave era el *usted*, qué sincero, cuántos matices permitía! La amistad, el *tú*, se ganaban, se construían lentamente. El *tú* era entonces verdadero *tú*: para Dios, para nuestra familia, para la sabrosa y sedimentada intimidad. La lengua es un sistema inestable: cada cambio en un punto tiene su inmediata reacción en otro. Y el hundimiento del *usted* ha traído consigo la profanación del *tú*.

Pero, de la misma manera que unas épocas propician determinados cambios lingüísticos, puede ocurrir también que las tendencias se inviertan por nuevos factores sociales o económicos. Es lo que parece deducirse de las palabras de otro académico, el escritor, actor y director cinematográfico Fernán Gómez, que veía un renacer de la forma *usted* a finales de los años 80 del siglo XX, propiciado por el triunfo de las ideologías más liberales:

A finales de los años cincuenta y durante los sesenta, la década prodigiosa, la acracia triunfó, como muchos de ustedes recuerdan. Pero todos éramos compañeros, el futuro había llegado y el *tú* se imponía. No el *tú* selectivo y excluyente de la nobleza, ni el de los partidos políticos, sino el *tú* humanitario, igualitario, de la gente común, de las personas. A mediados de los setenta perdieron la paz los que muchos años antes habían ganado la guerra, y se diluyó todo eso en el olvido, todo eso de los *tús* falangistas, comunistas y ácratas. También la gente fina y la nobleza empezaron a dejar de sentir la necesidad de ser demócratas, populares, sencillos y barriobajeros en el sentido en que lo era la Chata. Y ahora, en esta época neotecnológica, de europeísmo, de convenciones, de Mercado Común, cuadros y ejecutivos, vuelve a ser necesario el *usted*. No hay por qué ocultar que, al cabo del tiempo y tras muchos avatares,

esto significa un triunfo del neocapitalismo o neoliberalismo, que viene a ser una de las múltiples formas con las que de cuando en cuando nos presentan la democracia (*El País Semanal*, 1 de noviembre de 1987).

También en el ámbito literario podemos encontrar ejemplos en donde se reflexiona sobre las formas de tratamiento. En este fragmento, extraído de la novela de Javier Marías *Negra espalda del tiempo* (Alfaguara, 1998), el autor, irónicamente, hace una referencia al tratamiento de *usted* como forma de respeto en un contexto académico:

Aunque no todos eran jóvenes, algunos mayores que yo y todos licenciados, mis cursos les servían para el doctorado que yo no tenía ni tengo. Más de una vez consideré la posibilidad de matricularme en ellos y ser alumno de mí mismo para aprovechar los créditos (habría disimulado y me habría dado sólo Notable; y me habría llamado de usted siempre).

Esa distinción entre *tú* para expresar familiaridad, informalidad, solidaridad o acercamiento afectivo y *usted* para expresar la formalidad o las relaciones de poder es la que, de manera intuitiva, siguen conservando muchos hablantes. Aunque también es cierto que esos mismos hablantes sienten que el *tuteo* se ha generalizado. En el siguiente pasaje literario, perteneciente a la novela de Joaquín Leguina *El rescoldo* (Alfaguara, 2004), podemos observar este cambio. En el fragmento, uno de los protagonistas (personaje ficticio) va a visitar a Jorge Semprún, personaje real que desempeñaba el cargo de ministro de cultura a finales de los años ochenta del siglo XX:

Le resumí la historia de mis abuelos y vi que le picaba la curiosidad.

- ¿Quizá conoció usted en Buchenwald a Paquita Ors? —le pregunté finalmente.
- Cuando yo era un niño todo el mundo en España se trataba de usted, pero esa costumbre ya había decaído cuando volví en los años cincuenta. ¿La apeamos? —asentí y siguió—. Conocí a una Paquita Ors, pero no en el campo. Allí las mujeres estaban fuera del recinto principal. La conocí años después, cuando entré en la Unesco. Ella también trabajaba allí.

También son abundantes los estudios de carácter discursivo en donde se tienen en cuenta las estrategias de cortesía, el tipo de formalidad de la interacción e, incluso, elementos de carácter ideológico. Un ejemplo claro lo tenemos en la crítica que recibió el *tuteo* realizado por el expresidente del Gobierno José Luis Rodríguez Zapatero en el programa de televisión *Tengo una pregunta para usted*, emitido por TVE el 27 de marzo de 2007, con el fin de mostrar un acercamiento al interlocutor y una ruptura de las barreras que impone la cortesía social, según demuestra Medina López (2009) en un trabajo que analiza esta circunstancia tomando como base un extenso corpus periodístico en el que se daba cuenta de las reacciones que había provocado en la sociedad el *tuteo* del expresidente a los ciudadanos invitados al plató. La imagen del presidente fue criticada por los medios desde diferentes perspectivas e intereses ideológicos y políticos, y también fue vista como un acto de “descortesía”, al atentar él mismo contra la propia imagen socialmente aceptada que se tiene de un presidente en el contexto sociocultural español. A juicio de Medina López (2009: 105),

el tú del presidente hay que considerarlo, más allá de un simple tropiezo o circunstancia irrelevante propia de una dinámica televisiva, como un claro ejemplo de que, cuando las reglas sociales y comunicativas se rompen, las consecuencias pueden provocar un mayoritario rechazo hacia el rol social, lingüístico y sociopragmático en el que estamos implicados los hablantes a través de la interacción y que, en numerosas ocasiones, representamos hacia nosotros mismos y hacia los demás.

3. Características del corpus PRESEEA-Valencia

El corpus PRESEEA-Valencia (PRESEVAL) se compone de un total de 72 entrevistas realizadas a personas residentes en el área metropolitana de Valencia, en donde quedan reflejadas las variables de edad, sexo, grado de instrucción y lengua habitual (castellano o bilingüe castellano-valenciano). La muestra garantiza 8 informantes en cada casilla, 4 hombres y 4 mujeres, de los cuales 4 son castellano hablantes y 4 bilingües, tal y como se establece en la Tabla 1.

EDAD	GRADO DE INSTRUCCIÓN			TOTAL
	PRIMARIOS	SECUNDARIOS	SUPERIORES	
20-34	H 4	H 4	H 4	H 12
	M 4	M 4	M 4	M 12
	C 4 8	C 4 8	C 4 8	C 12 24
	B 4	B 4	B 4	B 12
35-55	H 4	H 4	H 4	H 12
	M 4	M 4	M 4	M 12
	C 4 8	C 4 8	C 4 8	C 12 24
	B 4	B 4	B 4	B 12
>55	H 4	H 4	H 4	H 12
	M 4	M 4	M 4	M 12
	C 4 8	C 4 8	C 4 8	C 12 24
	B 4	B 4	B 4	B 12
TOTAL	H 12	H 12	H 12	H 36
	M 12	M 12	M 12	M 36
	C 12 24	C 12 24	C 12 24	C 36 72
	B 12	B 12	B 12	B 36

Tabla 1. Distribución de informantes en el corpus PRESEVAL

Tras aplicar unas determinadas puntuaciones a diferentes variables (grado de instrucción, nivel de renta, ocupación laboral y condiciones de alojamiento), se estratifica el nivel sociocultural en bajo, medio y alto (Gómez Molina, 2001: 31).

La técnica de encuesta elegida es la de la entrevista semidirigida, y la situación comunicativa diseñada se corresponde con un registro de uso semiformal o neutral, en terminología de López Morales (1994: 77-78), en donde el entrevistador tiene preparados un conjunto de módulos temáticos que responden a diferentes tipologías textuales (narrativas, descriptivas, expositivas, argumentativas y dialogadas) y que pueden reflejar cierta variación estilística según la intención comunicativa.

La persona que ha realizado las entrevistas en todas las conversaciones

semidirigidas es profesor del Departamento de Filología Española de la Universidad de Valencia, varón, bilingüe castellano-valenciano, de 52 años y residente en el área metropolitana. Es un desconocido para los informantes, y la forma de acceso a ellos ha sido a través de los alumnos, quienes han participado como oyentes en las entrevistas. Las conversaciones se grabaron de forma ordinaria, es decir, con el magnetofón a la vista, y se han realizado casi en su totalidad en el despacho del entrevistador con una duración entre treinta y cuarenta y cinco minutos.

Un dato importante que debemos reseñar es que la primera fase de la entrevista correspondiente a los saludos iniciales entre investigador e informantes y en la que actúan los alumnos como presentadores no se ha grabado en cinta magnetofónica, por lo que no podemos observar ni las formas de tratamiento empleadas por los interlocutores en el inicio de la interacción verbal ni los pactos subsiguientes (si los hubo) para adoptar una u otra variedad. No obstante, en la ficha técnica de cada entrevista aparece la forma de tratamiento utilizada (*tú/usted*) y se constatan los cambios habidos durante la conversación. Después de esta primera fase, sí que han quedado registradas en el discurso de los participantes las marcas que indican la forma de tratamiento utilizada. La tendencia general, como se verá en el siguiente epígrafe, es la adopción de un sistema de relación simétrico, aunque analizaremos con detalle cuándo se rompe esa tendencia, en qué ocasiones se sustituye una forma de tratamiento por otra y también los casos en que los interlocutores reflexionan en la propia conversación sobre la forma de tratamiento más adecuada a las situaciones planteadas.

4. Análisis cuantitativo

Las formas de tratamiento utilizadas por el entrevistador y por los 72 informantes incluidos en el corpus PRESEEA-Valencia pueden verse en la Tabla 2.

Las notaciones utilizadas son las siguientes: N.º (número del informante), E (edad), S (sexo), L (lengua habitual), E→I (tratamiento utilizado por el entrevistador al informante), I→E (tratamiento utilizado por el informante al entrevistador), USTED > TÚ (indica un cambio de tratamiento producido durante el transcurso de la entrevista, de *usted* a *tú*), *(indica que la persona ha utilizado alguna vez durante el intercambio lingüístico una forma de tratamiento distinta, pero ha sido algo ocasional que no llevado a producir un cambio definitivo).

NIVEL SOCIOCULTURAL BAJO						Nº	E	S	L	E → I	I → E
Nº	E	S	L	E → I	I → E	13	57	M	C	USTED	USTED
1	33	M	C	TÚ	USTED > TÚ	14	23	M	C	TÚ	TÚ
2	66	H	V	USTED	USTED*	15	52	H	V	TÚ	TÚ
3	60	M	V	USTED	USTED	16	31	M	C	TÚ	USTED > TÚ
4	41	M	C	TÚ	TÚ	17	24	H	V	TÚ	USTED > TÚ
5	71	H	V	TÚ > USTED	TÚ	18	24	H	V	TÚ	USTED > TÚ
6	59	M	V	USTED	USTED	19	60	H	V	USTED	USTED
7	53	H	C	USTED	USTED	20	74	M	C	USTED	USTED

8	51	M	V	USTED	USTED
9	46	H	C	USTED	USTED
10	51	H	V	USTED >TÚ	USTED*
11	45	M	C	TÚ	TÚ
12	27	M	C	TÚ	TÚ
13	58	M	C	USTED	USTED
14	58	M	C	USTED	USTED
15	23	H	C	TÚ	USTED> TÚ
16	47	M	V	USTED	USTED
17	24	H	V	TÚ	TÚ
18	51	H	V	TÚ/ USTED	USTED> TÚ
19	82	H	C	USTED	TÚ
20	63	H	C	TÚ	TÚ
21	30	H	C	TÚ	TÚ
22	32	M	V	TÚ	USTED
23	21	H	V	TÚ	USTED
24	20	M	V	TÚ	USTED> TÚ
NIVEL SOCIOCULTURAL MEDIO					
1	23	M	V	TÚ	TÚ
2	22	H	C	TÚ	USTED
3	56	M	C	USTED	USTED
4	27	M	V	TÚ	USTED
5	52	M	V	TÚ	TÚ
6	51	H	C	USTED	USTED> TÚ
7	46	M	C	TÚ	USTED> TÚ
8	40	H	V	TÚ	USTED
9	33	H	C	TÚ	TÚ
10	29	M	V	TÚ	USTED> TÚ
11	50	M	C	TU	USTED> TÚ
12	58	M	V	USTED	USTED> TÚ
21	57	H	V	TÚ	TÚ
22	76	H	C	USTED*	USTED
23	58	H	V	USTED	USTED*
24	50	H	C	TÚ	TÚ
NIVEL SOCIOCULTURAL ALTO					
1	43	M	C	TÚ	TÚ
2	29	H	C	TÚ	USTE D
3	46	H	C	TÚ	TÚ
4	26	H	V	TÚ	TÚ
5	38	M	C	TÚ	TÚ
6	26	M	V	TÚ	TÚ
7	28	H	C	TÚ	TÚ
8	36	H	C	TÚ	TÚ
9	34	M	V	TÚ	TÚ
10	58	M	V	USTED	USTE D
11	57	M	C	TÚ	TÚ
12	59	H	C	TÚ	TÚ
13	58	M	C	TÚ	TÚ
14	31	M	C	TÚ	USTE D>TÚ
15	53	H	V	USTED> TÚ	TÚ
16	53	H	V	TÚ	TÚ
17	58	H	C	USTED	USTE D
18	24	M	C	TÚ	TÚ
19	48	M	V	TÚ	TÚ
20	24	H	C	TÚ	TÚ
21	58	H	V	USTED	USTE D
22	42	M	V	USTED	USTE D
23	62	H	C	TÚ	TÚ
24	72	M	V	TÚ	TÚ

Tabla 2. Formas de tratamiento utilizadas por el entrevistador y los informantes

4. 1. Relaciones simétricas y asimétricas

En líneas generales, podemos decir que en el corpus PRESEVAL dominan las relaciones simétricas (*tú* → *tú* o *usted* → *usted*), ya que en un 83,3 % de las ocasiones entrevistador e informante se dispensan el mismo trato (ver Tabla 3). La simetría se da más en el nivel sociocultural alto (95,8 %) y en las mujeres (91,7 %). En relación a las restantes variables, son los mayores de 55 años (87,5 %) y los castellano-hablantes (94,4 %) los que, proporcionalmente, tienden a utilizar más el trato simétrico.

		RELACIÓN SIMÉTRICA		RELACIÓN ASIMÉTRICA	
		N	%	N	%
Nivel sociocultural	Bajo	18	75 %	6	25 %
	Medio	19	79,2 %	5	20,8 %
	Alto	23	95,8 %	1	4,2 %
Sexo	Hombre	27	75 %	9	25 %
	Mujer	33	91,7 %	3	8,3 %
Edad	20-34	20	83,3 %	4	16,7 %
	35-55	18	75 %	6	25 %
	> 55	21	87,5 %	3	12,5 %
Lengua habitual	Valenciano	26	72,2 %	10	27,8 %
	Castellano	34	94,4 %	2	5,6 %
TOTAL		60	83,3 %	12	16,7 %

Tabla 3. Tipo de relación según las distintas variables estudiadas

En la Tabla 3 hemos contabilizado también como simétricas aquellas relaciones que empezaron mostrando una relación jerárquica y acabaron dispensándose el mismo trato. En efecto, como podemos observar en la Tabla 4, hay un número significativo de casos en los que la relación comienza siendo asimétrica y, en el transcurso de la conversación, uno de los interlocutores (el informante, por regla general), cambia su forma de tratamiento, que se había iniciado con *usted* y deviene finalmente en *tú*.

Esos cambios de relación asimétrica a simétrica, tal y como muestra la Tabla 4, suponen un 13,9 % del total y se producen, sobre todo, en el nivel sociocultural medio, en las mujeres, en la franja de edad más joven (20-34 años) y, en menor proporción, en los castellano-hablantes.

El trato simétrico solidario (*tú* → *tú*) es mayoritario (68,3 %), y es, de nuevo, en el nivel sociocultural alto donde más casos se producen (82,6 %), seguido del nivel medio (68,4 %) y del bajo (50 %), según se muestra en la Tabla 5. Los jóvenes siempre utilizan el trato simétrico solidario, y solamente en los mayores de 55 años se da una preferencia por el trato no solidario (66,7 %). Los hombres (70,4 %) tienden a utilizarlo también en una proporción ligeramente superior a las mujeres (66,7 %), y también es más usado por los castellano-hablantes (73,5 %).

CAMBIO ASIMÉTRICO > SIMÉTRICO			
		N	%
Nivel sociocultural	Bajo	3	30 %
	Medio	6	60 %
	Alto	1	10 %
Sexo	Hombre	3	30 %
	Mujer	7	70 %
Edad	20-34	8	80 %
	35-55	2	20 %
	> 55	0	
Lengua habitual	Valenciano	4	40 %
	Castellano	6	60 %
TOTAL		10	13,9 %

Tabla 4. Cambios asimétrico > simétrico según variables

RELACIONES SIMÉTRICAS					
		solidarias (tú > tú)		no solidarias (usted > usted)	
		N	%	N	%
Nivel sociocultural	Bajo	9	50 %	9	50 %
	Medio	13	68,4 %	6	31,6 %
	Alto	19	82,6 %	4	15,4 %
Sexo	Hombre	19	70,4 %	8	29,6 %
	Mujer	22	66,7 %	11	33,3 %
Edad	20-34	20	100 %	0	
	35-55	14	73,7 %	5	26,3 %
	>55	7	33,3 %	14	66,7 %
Lengua habitual	Valenciano	16	61,5 %	10	38,5 %
	Castellano	25	73,5 %	9	26,5 %
TOTAL		41	68,3 %	19	31,7 %

Tabla 5. Relaciones simétricas según las distintas variables

4. 2. El entrevistador

El entrevistador es una persona con estudios superiores, profesor de la Facultad de Filología de Valencia, hombre y bilingüe activo castellano-valenciano. Con respecto a su edad, debemos tener en cuenta que la recogida de materiales del corpus comenzó en el año 1996, cuando el entrevistador contaba con 50 años, y concluyó en 2004. Así pues, cuando se recogieron los materiales correspondientes a los niveles alto y medio, el entrevistador tenía entre 50 y 55 años (segunda franja de edad). Solo en los materiales correspondientes al nivel sociocultural bajo, su edad es superior a 55 años (tercera franja de edad).

Como se observa en la Tabla 6, el entrevistador utiliza *tú* (67,6 %) con mucha más frecuencia que *usted* (32,4 %). El tuteo suele ser usual al dirigirse a informantes del nivel sociocultural alto (83,3 %), seguido del nivel medio (66,7 %)

y del bajo (52,2 %). En relación al sexo, no se observan grandes diferencias, aunque el entrevistador, que es hombre, tutea un poco más a las mujeres (69,4 %) que a los interlocutores de su mismo sexo (67,6 %). Nunca trata de *usted* a los jóvenes y tutea más a los que pertenecen a su misma edad, 35-55 (72,7 %), que a los de la tercera generación, a los que prefiere tratar de *usted* (70,8 %). En relación a la lengua, tutea más a los castellano-hablantes (71,1 %) que a los que utilizan habitualmente el valenciano (63,6 %).

		TÚ		USTED	
		N	%	N	%
Nivel sociocultural	Bajo	12	52,2 %	11	47,8 %
	Medio	16	66,7 %	8	33,3 %
	Alto	20	83,3 %	4	16,7 %
Sexo	Hombre	23	67,6 %	11	32,4 %
	Mujer	25	69,4 %	11	30,6 %
Edad	20-34	25	100 %	0	0 %
	35-55	16	72,7 %	6	27,3 %
	> 55	7	29,2 %	17	70,8 %
Lengua habitual	Valenciano	21	63,6 %	12	36,4 %
	Castellano	27	71,1 %	11	28,9 %
TOTAL		48	67,6 %	23	32,4 %

Tabla 6. Forma de tratamiento dispensada por el entrevistador a los informantes

4. 3. Los informantes

Los informantes utilizan con más asiduidad la forma *tú* (45,8 %) que *usted* (36,1 %), lo que estaría en consonancia con esa tendencia al uso del tuteo apuntada ya en los estudios pioneros sobre las formas de tratamiento y confirmada en, prácticamente, todos los trabajos posteriores. Significativo también es ese 18,1 % de los informantes que no se sienten del todo cómodos con la forma de tratamiento elegida en un principio (*usted*) y cambian a *tú*, generalmente hacia la mitad de la entrevista (Tabla 7). Sumando estos casos, el tuteo aumenta hasta el 63,9 %. Algunos estudios, como el de Blas Arroyo (1994 y 1995), presentan un punto de vista alternativo al modelo clásico para explicar las causas de esa transición del *usted* de las primeras secuencias al *tú* posterior. Este autor trata de demostrar que, más que variables sociales como la edad o el sexo, son factores interaccionales y contextuales los que provocan el uso de uno u otro pronombre. Por consiguiente, hay que atender al contexto y a la situación comunicativa, porque estos factores también deciden la elección. En el siguiente epígrafe observaremos las circunstancias en que se producen estos cambios e intentaremos extraer algunas conclusiones.

Los informantes utilizan con más asiduidad la forma *tú* (45,8 %) que *usted* (36,1 %), lo que confirmaría esa tendencia al uso del tuteo apuntada ya en los estudios pioneros sobre las formas de tratamiento y confirmada en, prácticamente, todos los trabajos posteriores. Significativo también es ese 18,1 % de los informantes que no se sienten del todo cómodos con la forma de tratamiento elegida en un principio (*usted*) y cambian a *tú*, generalmente hacia la mitad de la entrevista (Tabla 7).

Sumando estos casos, el tuteo aumenta hasta el 63,9 %. Algunos estudios, como el de Blas Arroyo (1994 y 1995), presentan un punto de vista alternativo al modelo clásico para explicar las causas de esa transición del *usted* de las primeras secuencias al *tú* posterior. Este autor trata de demostrar que, más que variables sociales como la edad o el sexo, son factores interaccionales y contextuales los que provocan el uso de uno u otro pronombre. Por consiguiente, hay que atender al contexto y a la situación comunicativa, porque estos factores también deciden la elección. En el siguiente epígrafe observaremos las circunstancias en que se producen estos cambios e intentaremos extraer algunas conclusiones.

TÚ (N)	TÚ (%)	CAMBIO USTED > TÚ (N)	CAMBIO USTED > TÚ (%)	USTED (N)	USTED (%)	CAMBIO TÚ > USTED (N)
33	45,8 %	13	18,1 %	26	36,1 %	0
TÚ				USTED		
Número		%		Número		%
46		63,9 %		26		36,1%

Tabla 7. Cambios de tratamiento (tú > usted / usted > tú) durante la entrevista

La clase o estatus social también ha sido considerado por los expertos uno de los factores importantes que condicionan la elección de elementos lingüísticos. En líneas generales, y ya desde los primeros estudios de Lambert (1966) para el francés o de Fox (1966) para el español, se observó un uso más frecuente de *usted* entre las clases trabajadoras y, paralelamente, un mayor empleo de *tú* entre individuos con un estatus alto. Estos datos se ven confirmados en nuestro estudio (Tabla 8), en donde se observa que *usted* alterna con *tú* en el nivel sociocultural bajo (50 %), mientras que *tú* es la forma preferida en el nivel alto (79,2 %) y medio (62,5 %). La explicación de este hecho, según Moreno Fernández (1986: 111), tal vez se encuentre, por un lado, en el hecho de que los individuos de las clases altas suelen tener un nivel de instrucción más elevado y, por consiguiente, están en posesión de un código elaborado, según las ideas expuestas por Bernstein (1975), y, por otro, tienden a un sistema simétrico de tratamientos, en el sentido indicado por Brown y Gilman (1960).

	TÚ (N)	TÚ (%)	USTED (N)	USTED (%)
Nivel sociocultural bajo	12	50 %	12	50 %
Nivel sociocultural medio	15	62,5 %	9	37,5 %
Nivel sociocultural alto	19	79,2 %	5	20,8 %

Tabla 8. Formas de tratamiento utilizadas según el nivel sociocultural del informante

No obstante, esta variable hay que ponerla en relación con otras, especialmente la edad, ya que, como se ha puesto de manifiesto anteriormente, es un factor fundamental para el análisis de la distribución sociolingüística de las formas de tratamiento. *Tú* avanza cada vez más a expensas de *usted*, sobre todo en las generaciones más jóvenes. Sin embargo, algunos estudios (Calderón y Medina, 2010: 204), viendo que la mayoría de los trabajos se han centrado en estudiantes

universitarios, plantean serias dudas acerca de “si los usos analizados son una característica de grupo o simplemente un menosprecio etario de la norma general”. En el área metropolitana de Valencia, según observamos (Roselló Verdeguer, 2013), el tuteo es mayoritario en los jóvenes (20-34), con un 62% de uso, y en la edad intermedia (35-55), con un 61,3%. Estos datos, por tanto, siguen la tendencia natural ya indicada.

El corpus PRESEVAL nos permite analizar todo el abanico de edades, ya que los informantes están proporcionalmente distribuidos en tres generaciones. Como vemos en la Tabla 9, los mayores de 55 años utilizan la forma *usted* en una proporción mucho mayor (58,3%) que los de edad intermedia (29,2%) o los más jóvenes (20,8%). Estos datos nos confirman, una vez más, la estrecha relación existente entre la edad y la forma de tratamiento: pese a que la edad del interlocutor era mucho mayor que la suya, los más jóvenes utilizan el tuteo con mucha asiduidad (79,2%), mientras que los mayores de 55 años, ante una persona de su misma o parecida edad, utilizan *tú* en menos de la mitad de las ocasiones.

	TÚ (N)	TÚ (%)	USTED (N)	USTED (%)
20-34 años	19	79,2 %	5	20,8 %
35-55 años	17	70,8 %	7	29,2 %
Más de 55 años	10	41,7 %	14	58,3 %

Tabla 9. Formas de tratamiento utilizadas según la edad del informante

En cuanto al sexo, muchos de los estudios señalan que, frente al supuesto conservadurismo lingüístico femenino, las mujeres se inclinan más que los hombres hacia el tuteo. Pero lo cierto, como señala Calero (1993), es que el comportamiento de las mujeres depende mucho de factores contextuales, ya que se ha observado que, en las ocasiones en que pueden tutear, son las que más tutean y, cuando se exige un tratamiento de respeto, son las que más utilizan *usted*.

En el corpus PRESEVAL, el tratamiento entre hombres y mujeres, una vez sumados los casos en que el entrevistado se pasa de *usted* a *tú*, es exactamente igual. Si observamos la Tabla 10, el tratamiento informal es del 63,9 % en uno y otro sexo. Si recordamos los datos que se ofrecían en la Tabla 5, había un mayor número de mujeres que cambiaban durante la conversación de *usted* a *tú*, lo que nos lleva a concluir que, aunque utilizan *tú* en la misma proporción, muchas mujeres lo hacen una vez han tomado cierta confianza con el interlocutor.

	TÚ (N)	TÚ (%)	USTED (N)	USTED (%)
Hombres	23	63,9 %	13	36,1 %
Mujeres	23	63,9 %	13	36,1 %

Tabla 10. Formas de tratamiento utilizadas según el sexo del informante

En relación a la lengua habitual, hay que saber que en catalán son tres las formas de tratamiento: *tu*, que se usa cuando la relación es igualitaria, tanto en edad como en posición social; *vostè*, cuando hay una jerarquía causada por una diferencia de edad o de estatus social; y, a mitad camino entre los tratamientos indicados, *vos*,

que como señala Coromines (1971: 89), indica un tratamiento decoroso y cordial al mismo tiempo. En nuestro estudio (Tabla 11), hemos observado que, en los castellano-hablantes, el tuteo es más habitual (71,1 %) que el tratamiento formal (28,9 %). En cambio, los que tienen el valenciano como lengua habitual, pese a que también utilizan más el tratamiento informal, lo hacen en una proporción menor (55,9 %).

	TÚ (N)	TÚ (%)	USTED (N)	USTED (%)
Valenciano	19	55,9 %	15	44,1 %
Castellano	27	71,1 %	11	28,9 %

Tabla 11. Formas de tratamiento utilizadas según la lengua del informante

5. Análisis cualitativo

Como hemos visto, son representativos los casos en que el informante cambia durante la conversación la forma de dirigirse al entrevistador. Este cambio, que se suele producir una vez han transcurrido 15 o 20 minutos desde el comienzo del diálogo, no puede explicarse por una alteración del contexto comunicativo o de las personas que intervienen, ya que no han variado, sino que es la misma actividad discursiva la que desempeña una acción contextualizadora que actúa como motor para que se produzca el cambio. Así pues, hay que estudiar también el uso estratégico que los hablantes hacen de las formas de tratamiento, y que Gumperz (1982) acuñó como “indicios de contextualización”, esto es, marcas lingüísticas y no lingüísticas que permiten renegociar los papeles desempeñados por los participantes en el transcurso de la interacción verbal.

En las entrevistas incluidas en el corpus PRESEVAL sabemos que se produce el cambio de tratamiento porque así nos lo indican las notas de campo incluidas en cada ficha técnica. Ahí podemos leer, por ejemplo, “Tras la presentación realizada por el alumno, los tratamientos fueron E a I, de tú; I a E, de usted, y hacia la mitad de la entrevista, de *tú* (Gómez Molina, 2001: 282). Sin embargo, ignoramos muchas veces en qué momento se produce, ya que las marcas pronominales, que sí son frecuentes en el entrevistador (*¿en qué trabajaban tus padres?, hablemos de las fiestas de Silla, ¿qué opinas de la marcha valenciana?*), son muy escasas en los informantes, aunque podemos encontrarlas en ocasiones. Así, en (1) observamos que se pasa del trato asimétrico del principio de la conversación al simétrico una vez mediada la entrevista. En este caso, tal vez puede ser el tema (está hablando de “salir de marcha” y de locales de ocio) lo que propicia el cambio.

(1) E: si me fueras a vender tu piso/ ¿cómo me lo venderías?

I: si yo le fuera a vender mi piso/ hombre pues yoo...

(...)

E: mientras que otras personas piensan que es mejor SABOREAR la noche/ es decir tal vez sería mejor estar en un sitio o dos pero disfrutando/ que no constantemente cambiando de- de lugar ¿no?/ ¿tú qué opinas?

I: yo- yo ya te he dicho/ que yo solo voy a dos o tres sitios (risas)/ porque me agobia eso.

(sociolecto alto, mujer, 20-35 años, castellano-hablante)

Ya hemos apuntado que, en algunas entrevistas, se pacta la forma de tratamiento que van a utilizar los interlocutores. Pero también es cierto que hay detalles en la conversación, como se muestra en (2) y (3), que nos indican que *tú* es la forma no marcada, la más usual al dirigirse a la otra persona. En el primer caso porque es el informante quien dice abiertamente que le resulta más natural tratar de *tú*; en el segundo porque trata de *tú* al entrevistador y, sobre la marcha, rectifica y vuelve al *usted*.

- (2) **I:** yo les hablo de usted pero hay veces/ quee- que me paso sin- o sea sin darme cuenta (sociolecto medio, mujer, 20-35 años, castellano-hablante).
- (3) **I:** lo único que ocurre es que yo lo que tuve que hacer/ que no te- no se lo había conta(d)o a uste(d) (sociolecto medio, hombre, >55 años, castellano-hablante).

En todo caso, un dato que nos lleva a pensar que la elección de *tú* o *usted* no está condicionada exclusivamente por factores como la edad, está en las ocasiones en que se duda del tratamiento que se le debe dispensar a la otra persona, como se ve en (4) y (5), y también por parte del entrevistador, en (6), que cambia los pronombres con la misma persona.

- (4) **I:** ¡ay! (suspiro)/ pues como está la vida ahora/ con dos ya sobra uno// mira lo que le digo/ sí sí/ yo tengo tres y veo que sobra/ sobra ya uno por lo menos (sociolecto bajo, mujer, > 55 años, castellano-hablante).
- (5) **E:** y aa los mayores- a sus mayores/ ¿cómo los trata?
I: mm cuando estaba trabajando / preferían que se hablara de uste(d)/ pero ellos no querían// dicen que no que- que los hacíamos más mayores
E: ¿y usted en su trabajo normalmente/ cómo trata a los pacientes o a la gente que va allí?
I: pues/ se tiene- es que es un poco complica(d)o ese trabajo (sociolecto bajo, mujer, > 55 años, castellano-hablante).
- (6) **E:** y tienes aficiones/o tiene aficiones? [...]
E: bueno/ hablemos- hablemos del Villarreal [...]
E: muy bien/ y ee ¿le gust- te gusta la cocina? (sociolecto bajo, hombre, 35-55 años, bilingüe).

También está arraigada la idea de que el tuteo está cada vez más generalizado (7), sobre todo entre la gente joven (8).

- (7) **E:** pero tú realmente cómo los tratas/de tú o de usted
I: yo de tú [normalmente]
E: [de tú]
I: a todo el mundo/ sí
E: tienes tendencia a tratarlos de tú
I: sí (sociolecto bajo, hombre, 20-35 años, castellano-hablante)
- (8) **I:** yy yo me hago cruces de ver que concretamente/ la juventud de hoy en día/ pues ee de entrada/ pues te hablan de tú/de TÍO/ yy bueno/ esas cosas pues a mí/ NUNCA JAMÁS/siempre me han hecho/ hablarles de usted a las

personas/ y es una cosa que creo que tenía que ser así (sociolecto medio, hombre, > 55 años, bilingüe).

En todo caso, la forma *tú* es, para algún informante (9), preferible porque da más confianza y elimina distancias.

- (9) E: en primer lugar estábamos hablando sobre las fórmulas de tratamiento/ tú cuando ves a una persona por la calle de mi edad/ de mi(s) características/ ¿cómo la tratas/ de tú o de usted?

I: ¡hombre! a mí me gusta tratarla de TÚ// ee a mí me da una gran libertad y además una gran confianza/ que a la vez me gustaría recibir// [así de claro]

E: [muy bien]// entonces para ti la edad o eso no es...

I: nada nada no me importa/ yo- me gusta tutear a todo el mundo/ desde el mayor hasta el más/ pequeño/ sí/ y me gusta también que a mí me tuteen/ me sabe muy mal cuando-

E: [alguien te trata]

I: [cuando me tratan] de usted/ sí/ muy mal de verda(d)

E: ¿por qué?/ ¿qué sientes?

I: ¡qué sé!/ me siento mucho más viejo/ y ¡yo que sé! / como- como algo que no- (chasquido) vamos/// quiero tener confianza/ no me gusta (sociolecto bajo, hombre, > 55 años, castellano-hablante).

Como se observa, en muchas entrevistas del corpus PRESEVAL también se le pregunta directamente al informante qué forma de tratamiento suele utilizar. En líneas generales, si contrastamos todas las opiniones, es la edad el único factor (10) o el más importante (11), aunque la ausencia de conocimiento de la otra persona también influye (12).

- (10) E: en primer lugar/ si ves a una persona extraña como yo por la calle/ ¿cómo la tratas de tú o de usted?

I: de usted

E: ¿por qué?

I: porque es más mayor que yoo yy/ tienes más respeto a una persona mayor digo yo/ mi- de mi parecer (sociolecto bajo, hombre, 20-35 años, bilingüe).

- (11) E: bueno pues en primer lugar/ quería saber sii tú ves a una persona de mi edad/ de mis características por la calle que es un desconocido/ ¿cómo lo saludas?

I: ¿cómo lo saludo?/ normalmente pues de usted

E: ¿por qué?

I: pues para mí es una pers- una persona desconocida// ee si más o menos es de mi edad// pues de usted/ si ess más joven// naturalmente pues de- de tú// solamentee por eso/ [hasta que coja-]

E: [o sea-]

I: hasta que puedas entrar un poco en confianza con él

E: o sea que es la edad [diríamos]

E:[sí sí/] es- es sobre la edad (sociolecto bajo, hombre, 35-55 años, bilingüe).

- (12) **E:** bueno Natalia/ buenas tardess/ vamos a empezar la entrevista/ en primer lugar díganos cuando se encuentra con una persona como yo por la calle/ ¿cómo la trata?
I: pues de uste(d)/ (risas) yo de uste(d)
E: ¿a todo el mundo?
I: a todo el mundo que no conozco/ si conozco a alguien// aunque sea mayor que yo pues de tú por la confianza/ pero si no conozco a nadie y veo a alguien mayor/ yo de uste(d) (risas) (sociolecto bajo, mujer, > 55 años, castellano-hablante).

6. Conclusiones

Como hemos visto, los estudios sobre el tratamiento pronominal pueden abordarse tanto desde un punto de vista cuantitativo, estableciendo las frecuencias de uso de uno y otro pronombre en relación con las variables de edad, sexo, nivel sociocultural y lengua habitual, como de una vertiente cualitativa, teniendo en cuenta otras circunstancias que pueden influir en la elección o que posibiliten el cambio de tratamiento en el transcurso de la conversación. Igualmente, los informantes también aportan interesantes reflexiones acerca del uso de uno y otro pronombre.

Por todo ello, después de investigar las formas de tratamiento utilizadas en el corpus PRESEVAL, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1. Las relaciones simétricas entre entrevistador e informantes dominan claramente (83,3 %) sobre las asimétricas (16,7 %). La simetría se da, sobre todo, cuando el informante pertenece al nivel sociocultural alto (95,8 %), es mujer (91,7 %), mayor de 55 años (87,5 %) y es castellano-hablante (91,7 %).

2. Si bien, como se ha dicho, las relaciones simétricas son mayoritarias, en un 13,9 % de las ocasiones, esta relación no ha sido siempre así, es decir, comenzó siendo asimétrica y se transformó en simétrica a lo largo de la conversación.

3. Dentro de las relaciones simétricas dominan las solidarias (*tú* → *tú*) sobre las no solidarias (*usted* → *usted*), ya que las primeras suponen un 68,3 % y las segundas, un 31,7 %.

4. El entrevistador, que pertenece al nivel sociocultural alto, es varón, mayor de 50 años y bilingüe utiliza más *tú* que *usted*. Tutea siempre a los jóvenes y mayoritariamente a los de su mismo nivel sociocultural (83,3%) y a los que son castellano-hablantes (71,1 %). No se observan diferencias significativas en cuanto al sexo, ya que utiliza el tratamiento informal en un porcentaje similar (69,4 % para las mujeres y 67,6 % para los hombres).

5. Los informantes manifiestan una clara preferencia por el tuteo (63,9 %), si bien, hay un porcentaje significativo de estos (18,1 %) que cambia de *tú* a *usted* a lo largo de la conversación.

6. En el aspecto sociocultural, es el nivel alto el que más utiliza el tuteo (79,8 %). Por el contrario, el nivel bajo utiliza *tú* y *usted* por igual (50 %).

7. Los más jóvenes (79,2 %) son los que más tutean, pese a que la edad del entrevistador es mayor que la suya. A poca distancia se encuentra la franja de edad intermedia (35-55), que utiliza este pronombre en un 70,8 % de las ocasiones. Sin embargo, los mayores de 55 años, más próximos a la edad del entrevistador, se inclinan más por *usted* (58,3 %).

8. Hombres y mujeres utilizan las formas de tratamiento en la misma proporción (63,9 % de las veces para *tú* y 36,1 % para *usted*). No obstante, según hemos visto, las mujeres son las que más cambian durante la conversación de *usted* a *tú*, lo que hace pensar que el tuteo va muy unido a la confianza.

9. En cuanto a la lengua utilizada, hemos observado que es más habitual el tuteo entre los castellano-hablantes (71,1 %) que entre los valenciano-hablantes (55,9 %).

10. Por tanto, las variables que juzgamos más influyentes en la elección pronominal en el corpus PRESEVAL son la edad y el nivel sociocultural. El tuteo es categórico entre los más jóvenes y mayoritario en el nivel sociocultural alto.

11. Como ya se ha apuntado, además de los estudios cuantitativos, existen otros cualitativos de enorme interés para abordar el tema. Desde la sociolingüística interaccional se ha puesto de relieve que determinados aspectos contextuales, como son el tipo de participantes, la clase de actividad o el tono de la interacción, pueden ser decisivos a la hora de elegir el pronombre.

12. Solamente desde esta perspectiva podemos explicar los cambios que se producen (generalmente, de *usted* a *tú*) a lo largo de la conversación. En el corpus PRESEVAL hemos visto que en alguna ocasión se produce este cambio al tratar sobre temas más livianos (“salir de marcha” y ocio nocturno).

13. Aunque en algunas entrevistas se pacta la forma de tratamiento, observando las conversaciones podemos concluir que *tú* es la forma no marcada, la más usual para dirigirse a la otra persona.

14. También son de enorme interés las propias reflexiones que ofrecen los informantes acerca del uso de las formas de tratamiento. En la mente del hablante está arraigada la idea de que el tuteo se ha extendido mucho, sobre todo en los jóvenes, y que la edad y el conocimiento de la otra persona son los factores que más influyen en la elección pronominal.

Referencias bibliográficas

- Aijón Oliva, Miguel Ángel (2009): “Tú y usted como estrategias de estilo y persuasión en la comunicación publicitaria”, *Tonos Digital*, 18.
https://www.um.es/tonosdigital/znum18/secciones/estudio-1-tu_y_usted.htm
- Alba de Diego, Vidal y Jesús Sánchez Lobato (1980): “Tratamiento y juventud en la lengua hablada. Aspectos sociolingüísticos”, *Boletín de la Real Academia Española* 60, pp. 95-130.
- Alonso, Dámaso (1962): “La muerte de usted”, en *Del Siglo de Oro a este siglo de siglas*. Madrid: Gredos, pp. 264-267.
- Blas Arroyo, José L. (1994-1995): “Tú y usted: dos pronombres de cortesía en el español actual. Datos de una comunidad peninsular”, *ELUA*, 10, pp. 21-44
- Blas Arroyo, José L. (1995): “Un ejercicio de sociolingüística interaccional: el caso de los pronombres de tratamiento en el español actual”, *Verba*, 22, pp. 229-252
- Blas Arroyo, José L. (2003): “Perspectivas (socio)lingüísticas complementarias en el estudio de la variación y el cambio lingüístico en español”. *Estudios de Sociolingüística*, (4) 2, pp. 653-692.
- Blas Arroyo, José L. (2005): *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española*. Madrid: Cátedra.
- Borrego Nieto, Julio, José J. Gómez Asencio, José A. Pérez Bowie (1978): “Sobre el *tú* y el *usted*”, *Studia Philologia Salmanticensia* 3, pp. 53-70.
- Brown, Roger y Albert Gilman (1960): “The Pronouns of Power and Solidarity”, en Thomas A. Sebeok, *Style in Language*. Massachusetts: MIT Press, pp. 253-276.

- Brown, Penelope y Stephen C. Levinson (1987): *Politeness. Some universals in language use*, Cammbridge: C.U.P.
- Calderón Campos, Miguel y Francisca Medina Morales (2010): “Historia y situación actual de los pronombres de tratamiento en el español peninsular”, en Martin Hummel, Bettina Kluge y M.^a Eugenia Vázquez Laslop (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México/Karl-Franzens Universität Graz, pp. 197-222.
- Calero, M.^a Ángeles (1993): Reseña al libro de J. Medina López: *Sociolingüística del tratamiento en una comunidad rural (Buenavista del Norte, Tenerife)*, *Lingüística*, Año 5, pp. 179-195.
- Cestero, Ana María (2013): “El proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)”, *Español Actual*, 98, pp. 227-234.
- Coromines, Joan (1971): *Lleures i converses d'un filòleg*. Barcelona: Club editor.
- Fontanella de Weinberg, Beatriz. (1999): “Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, vol. I, pp. 1399-1425.
- Gómez Molina, José Ramón (coord.) (2001): *El español hablado en Valencia. Materiales para su estudio I. Nivel sociocultural alto*. Anejo XLVI de Cuadernos de Filología, Valencia: Universitat de València.
- Gómez Molina, José Ramón (coord.) (2005): *El español hablado en Valencia. Materiales para su estudio II. Nivel sociocultural medio*. Anejo LVIII de Cuadernos de Filología, Valencia: Universitat de València.
- Gómez Molina, José Ramón (coord.) (2007): *El español hablado en Valencia. Materiales para su estudio III. Nivel sociocultural bajo*. Anejo LXI de Cuadernos de Filología, Valencia: Universitat de València.
- Gumperz, John Joseph (1982). *Discourse Strategies*, Cambridge, Cambridge University Press.
- López Morales, Humberto (1996): *Métodos de investigación lingüística*, Salamanca, Ediciones Colegio de España.
- Medina López, Javier (2009). “El tú del presidente: la ruptura del rol social”, *RSEL* 39/1: pp. 77-109.
- Medina Morales, Francisca (2010): “La metodología en los estudios sobre formas y fórmulas de tratamiento en español”, en Martin Hummel, Bettina Kluge y M.^a Eugenia Vázquez Laslop (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México/Karl-Franzens Universität Graz, pp. 23-56.
- Molina Martos, Isabel (1993): “Las fórmulas de tratamiento de los jóvenes madrileños. Estudio sociolingüístico”, *Lingüística Española Actual*, XV/2, pp. 249-263.
- Molina Martos, Isabel (2005): “Evolución de las fórmulas de tratamiento en la juventud madrileña a lo largo del siglo XX: un estudio en tiempo real”, en Félix Rodríguez, Manuel Casado y Natalia Catalá, *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel, pp. 97-116.
- Moreno Fernández, Francisco (1996): “Metodología del ‘Proyecto para el estudio sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA)’”, *Lingüística*, 8, pp. 257-287.
- Moreno Fernández, Francisco (2005): “Corpus para el estudio del español en su variación geográfica y social. El corpus PRESEEA”, *Oralia*, 8, pp. 123-139.
- Moreno Fernández, Francisco (2009): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Madrid: Ariel (4.^a ed.).
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros.
- Roselló Verdeguer, Jorge (2013): “Las formas de tratamiento”, en Gómez Molina, J. R. *El español de Valencia. Estudio sociolingüístico*. Berna: Peter Lang.